

Rafael Ángel Herra

Repensar lo moral

La EUNED publicó un manual de uso didáctico en sus cursos, escrito por Álvaro Zamora, y con un título particular: *De Federico y L'Agüela. Propedéutica de ética y sociedad*, 2008. En sus 413 páginas impresas a dos colores, formato de 20 x 26 cm., expone y explora los alcances de la disciplina ética y las prácticas morales. La obra está dividida en cinco grandes capítulos, desglosados así: Primero: I. Ser humano: naturaleza y cultura; II. De lo social y lo individual; III. Mediaciones y agentes sociales. Segundo: I. De moral y teoría; II. Otras distinciones conceptuales. Tercero: I. ¿Se puede ser libre?; II. Responsabilidad en sociedad; III. De las normas a las instituciones. Cuarto: I. Moral de todos y de cada cual; II. Moral en obras y palabras; III. Del diario vivir. Quinto: I. De la ética aplicada; II. Las profesiones y otros espacios de reflexión.

La publicación también intercala cuadros con vocabulario, explicaciones, sugerencias y tareas muy útiles para el lector principal al que se dirige la obra, sin excluir por ello a otros lectores ávidos de lectura sobre los temas que se estudian ahí, es decir los del campo moral y materias relacionadas (el libre albedrío, la felicidad, el medio ambiente, la bioética o asuntos concretos como el gulaj, el terrorismo o la responsabilidad que exige el ejercicio profesional, para citar unos pocos ejemplos).

Al concebir y redactar el texto, su autor ha recurrido a una fórmula ingeniosa. Cada capítulo se ve precedido del relato de un niño y su familia, impreso en tinta azul. Con bastante frecuencia el análisis remiten a los asuntos tratados y a los hechos de este relato. Sin duda es este un original recurso de alto valor didáctico, puesto

que permite anclar las cuestiones abstractas en acontecimientos cotidianos; c, para verlo a la inversa, los hechos de todos los días, por ejemplo el uso del rotulador de pizarras acrílicas o la pequeña mentira del niño cuando aprovecha la romería para irse a otra parte, o las compras en la pulpería, son ejemplos, entre otros, dirigidos a determinar un punto de apoyo práctico a las consideraciones teóricas. El lector observará otra particularidad tipográfica cuando vea aparecer la tinta azul dentro del texto teórico: el fin es acentuar la correlación entre lo cotidiano y la teoría. Podemos hablar de un método de exposición regresivo y progresivo y a la inversa: se va del hecho específico (comprar un helado al vendedor ambulante) a la reflexión sobre las relaciones complejas que amarran el tejido social; o bien, estudiando la teoría de la mediación se retorna al acto específico de comprar o vender. Hay que insistir en ello: la técnica de combinar la ficción y el ensayo didáctico es un acierto de artesanía filosófica: por un lado, facilita la exposición de los temas recurriendo a ejemplos y teorías y, por el otro, le ayuda al lector a comprender hechos concretos y sus alcances teóricos, aparte de que le aporta instrumentos para mejorar el rigor de sus propias reflexiones.

El libro introduce teorías y autores, sitúa problemas, aclara términos, actualiza debates tradicionales de la ética. Aparte de su intención escolar, y aunque el autor evita pronunciarse, no esconde tampoco su perspectiva crítica. Hablar de derechos humanos no es neutral. Referirse a la fuerza nuclear, tampoco, mucho menos en el horizonte de investigación al que se consagra. Casi podría afirmarse, en presencia del libro, que

